



La consumación del liderazgo de CSP

Méjico y el mundo viven tiempos de cambio. Para nuestro país, 2025 significó un año de desafíos, pero también fue el tiempo en el que el resto de las naciones reconocieron el liderazgo y la visión con la que se conduce nuestra política interna y externa.

Si hubo en algún momento duda, hoy queda claro que la presidenta Claudia Sheinbaum tiene la templanza y el carácter que se necesitan para encauzar al país a un desarrollo compartido y humanista.

Mientras en el mundo la derecha se asoma como una alternativa política, la realidad en México es muy distinta.

La eficiencia y los resultados de un gobierno emanado de las causas de la izquierda han anulado por completo a una oposición que, sin rumbo, sólo se encuentra en el papel de descalificador de todo lo hecho por el movimiento de la Cuarta Transformación en México.

El año que concluye es el registro de la capacidad de nuestro gobierno para hacer frente a las amenazas arancelarias.

Y en ese marco, México ha ganado relevancia como referente global, promoviendo la cooperación, el multilateralismo, la libre

determinación de los pueblos y la defensa de los derechos humanos.

Con una política pública humanista, innovadora y progresista, hoy somos un actor clave a nivel regional, un oasis de estabilidad y de seguridad para los inversionistas.

La confianza en las instituciones y la continuidad de políticas públicas enfocadas en el bienestar del pueblo son el legado de este año que termina y el cimiento de un futuro prometedor.

La consumación del liderazgo de nuestra Presidenta estuvo acompañado y fue posible gracias al respaldo que cada uno de los agentes de la Transformación realizamos desde nuestras trincheras

En el caso del Legislativo, fue apoyando cada una de las reformas que recibimos en materia de seguridad y extorsión, salud e impuestos saludables, amparo y aduanas.

Estamos preparados para que el 2026 sea un año para continuar trabajando y cosechando más logros en beneficio de la población.